

Four Rooms

Baudelio Lara

Francisco Ugarte
(Guadalajara, 1973)
(*Sin Título*, 2000,
cimbra de madera y cemento,
medidas variables)

En el futuro, quien haga la reseña del arte contemporáneo en Guadalajara seguramente reconocerá en Francisco Ugarte a un joven artista en el que mejor se encarna ese sentido de búsqueda y exploración que caracteriza a cierta producción artística reciente en nuestra ciudad.

Por ejemplo, en una de sus exposiciones recientes, *Four Rooms (Cuatro Cuartos)*, Ugarte se plantea el desafío de realizar una serie de piezas tomando como base los elementos determinantes del contexto y las circunstancias que impregnan el lugar donde se realiza la exposición.

En el primer cuarto, sobre un muro en blanco, el artista labra la definición de la palabra intervenir, dejando en el piso, como al descuido, los descuidos de esta labor de des(v)bastación. Por supuesto, la obra se llama "Intervención a muro", y se basa en el procedimiento de glosar la materialidad del objeto a través del vínculo con el concepto, lo que a su vez constituya la pieza.

La segunda habitación contiene algunos monitores que proyectan imágenes de diferentes tonos tomados del color azul eléctrico que se fija en las pantallas de televisión cuando falta la señal. Manipulados en sus variables de contraste, brillo, color, saturación, etcétera, los diferentes matices de azul asemejan distintos trozos de cielo vistos desde diversos acercamientos. En el tercer cuarto, el autor acomoda una muestra de formaica (marca Pionite) de gran tamaño, unos discos que ejemplifican la evolución de estos instrumentos desde el acetato y el vinil hasta el compact disk, y una pieza constituida por una escena que protagoniza una figura

humana diminuta, sentada sobre una tachuela sujeta al muro. Tanto el ordenamiento del espacio por medio del diseño, como el juego con las perspectivas que evidencia la relatividad de la posición del observador y del objeto observado (lo familiar y cercano que se distorsiona y se aleja al contraerse la proporción de sus escalas), son algunas de las constantes presentes a lo largo de la breve aunque interesante carrera de este artista que ponen en juego en esta exposición.

En la última habitación, en un espacio evidentemente utilizado como bodega, Ugarte aprovecha la función del lugar apropiándose de un conjunto de cuadros envueltos en su empaque. En el *ready made*, los utensilios ordinarios son elevados a la categoría de objetos de arte por la voluntad del artista que transforma, individualiza o trastoca alguna de sus características genéricas. En este caso, Ugarte emplea el mismo procedimiento, pero en una dirección contraria, para evidenciar la esencia mutable y relativa de lo que convencionalmente llamamos objeto artístico.